

# Ajuste en valores

Alberto Soldado

De la noche a la mañana nos hemos caído del guindo para tropezar con la realidad de la mentira vivida. Y ahora toca examinar conciencias, asumir culpas y proponer enmiendas. Nos hemos olvidado de los valores de la sencillez para caer presos en la diabólica luz de la fastuosidad. Ahora, todos a pagar, justos por pecadores. Hace muchos años que el deporte escolar está abandonado a su suerte. Optamos por el diabólico engaño de la ostentación. El viernes, en Massalfassar, en un pequeño pueblo de l'Horta que apostó por el deporte de sus abuelos, patria del Mestret, legendaria figura del «joc de carrer», cientos de chavales, con sus profesores, dejaron bien claro que la verdad está en lo sencillo. Quince autobuses llegaron desde distintos pueblos para proclamar que ellos están con la pelota valenciana y que a través de un deporte pobre se fomentan los mejores valores en la formación humana: fortaleza, obediencia, amistad, espíritu de servicio, trabajo, orden, urbanidad, audacia... y amor a tu cultura, a tu historia, a tu identidad. Todo eso, miren si es importante, se manifiesta en Pilota a l'Escola. ¿Quiere alguien explicarme qué precio pagaríamos ahora por recuperar el valor de una formación en valores? Pilota a l'Escola es obra del empeño de profesores y de la Federació. Y de pocos más. El viernes, en Massalfassar vimos a Mateo Castellá; muchas gracias.

También llegará el ajuste presupuestario a este programa para que algunos pierdan su pobre jornal por fomentar valores. Pagarán los pobres y justos y no lo harán los pecadores.